

Presentación

Este número de ATENEA reúne preferentemente trabajos de colaboradores extranjeros y dentro de ellos predominan los artículos escritos por mujeres, lo que evidentemente es un signo de los tiempos finiseculares en que vivimos.

Lilian Uribe, uruguaya, y Liria Evangelista, argentina, escriben sobre dos figuras arquetípicas en la configuración histórica y cultural de este continente: el mestizo Inca Garcilaso y el capitán español Hernán Cortés. Dos chilenas, Magda Sepúlveda y Virginia Vidal, se refieren, respectivamente, a un poeta contemporáneo excéntrico a las líneas centrales de la poesía chilena, como lo es Humberto Díaz Casanueva y a Celia Castro, una artista plástica nacida en el siglo pasado, de singular fuerza y luminosidad en su producción pictórica.

Integra el grupo femenino Virginia Rioseco, que efectúa una hermosa descripción de algunas representaciones de Archivo Fotográfico "Cartes de Visite" del Museo Histórico de Concepción.

Y finalmente un enfoque fino, casi exquisito, de Elvira Dolores Maison, argentina radicada en Italia, sobre el mito literario rioplatense: Roberto Arlt.

Los temas nacionales y regionales están presentes en los artículos de Fernando Lolas, que examina lúcidamente las formas de la violencia

contemporánea; de Leonardo Mazzei, que investiga la figura de Matías Cousiño anterior a su épica Empresa Carbonífera de Lota.

Javier Campos escribe, desde EE.UU., sobre un poeta de la negatividad, importante en la nueva poesía chilena: Tomás Harris. Manuel Jofré excursiona en un tema siempre vigente y problemático, el mundo de la comunicación. Luis Gustavo Acuña, poeta y músico radicado en Alemania, examina la evolución del soneto clásico en relación al latinoamericano. Gastón Salamanca y Alvaro González introducen un tema novedoso: los gitanos en Chile.

En la sección Entrevistas, Pedro Lastra, poeta de frecuente aparición en esta revista, es interrogado en una cordial conversación por un venezolano, Arturo Gutiérrez Plaza, sobre relevantes tópicos literarios.

Por último, incluimos un relato de Fernando Emmerich, un destacado narrador de la generación del 50, y concluimos con una nota sobre el neodarwinismo de Rogelio Rodríguez y comentarios de libros.

EL DIRECTOR